

CIENCIA, EL SABER PARA VIVIR

Hola, amigos. Nos volvemos a encontrar en un nuevo número de **conCIENCIAS** y, como siempre, ameno, instructivo y muy variado.

La ciencia tiene su propia historia, no ajena a la del resto de la sociedad, que en muchas ocasiones abre nuevas puertas al desarrollo humano. La tecnología, que hoy nos permite disfrutar de unos estándares de vida nunca vistos anteriormente, es hija de la ciencia y del trabajo de muchos. Los inventos y los descubrimientos no llegan solos a nuestro mundo. Todos ellos son frutos del estudio concienzudo de la naturaleza que nos rodea.

Un español, un perfecto desconocido para la gran mayoría, allá por los albores del siglo XX, diseñó, construyó y puso en funcionamiento el primer equipo portátil de rayos X que podía usarse de forma satisfactoria en aplicaciones clínicas, y en un campo tan difícil y complicado para hacerlo como es el propio campo de batalla, valga la redundancia. Aunque la historia de Mónico Sánchez Moreno, casi épica, no termina con el final feliz al que el cine nos tiene acostumbrados, su vida es digna de ser conocida y reconocida, como así hace Luis Arcarazo en su artículo dedicado a este ingeniero, científico, inventor y empresario hoy caído en el olvido. No se lo pierdan.

Pero ya decimos que la ciencia ilumina nuestros pasos en nuestro avance. Y, como bien sabemos, lo que ilumina es la luz. Este fenómeno, sencillo y complejo a la vez, ha acompañado al hombre desde el nacimiento de la civilización. Gracias a haberla dominado, nuestro tiempo es diferente al que marca el movimiento de nuestro planeta alrededor del Sol. No sé si podemos decir que somos seres luminosos, pero lo que sí tengo claro es que somos seres iluminados. De todo esto y mucho más nos hablan Justiniano Aporta, Elvira Orduna-Hospital y Ana Sánchez-Cano en su artículo. Queremos, desde estas líneas, aprovechar para dar todo nuestro apoyo a la designación de Zaragoza como sede de la celebración central en España en el año 2026 del Día Internacional de la Luz, el 16 de mayo. Enhorabuena y toda la fortuna para los organizadores.

Un mundo sin formación humanística sería lo más cercano a una sociedad de máquinas y robots sin sentimiento alguno. En estos momentos, en los que la realidad está inmersa en un profundo individualismo feroz en la que la compasión por las personas y su sufrimiento ha perdido la batalla frente a los intereses geopolíticos de unos pocos, se hace más necesario que nunca que volvamos a mirar hacia nosotros mismos y nos demos cuenta de qué es lo que realmente nos diferencia de las bestias. El enriquecimiento moral no es un lujo

del que podamos prescindir. Es tan vital como el aire que respiramos, como dijo Gabriel Celaya de la poesía, y la música es la poesía del sonido. La música es, ha sido y será siempre una de las más bellas y más humanas artes. ¿Quién no se ha emocionado con una bella pieza musical? ¿Qué cultura no ha desarrollado siempre este bello arte de convertir sonidos en bellas melodías que conmueven el alma? Ana Pilar Zaldívar, música profesional pero, sobre todo, amante de su arte, nos hace un relato sobre todo esto. Leedlo con atención y con los oídos del cuerpo y del espíritu muy abiertos.

Seguimos hablando de más ciencia, pero ahora con los pies en el suelo. Con la ciencia que estudia y nos enseña esto mismo, el suelo que pisamos y el que está debajo y no podemos ver, pero que, gracias al saber desarrollado por los geólogos, sí conocemos. La Geología es tan antigua como la civilización humana. Las primeras culturas se denominan con el nombre de los metales que fueron sus mayores desarrollos tecnológicos. Metales extraídos del subsuelo, pero que ya en esos tiempos supieron identificar. Hoy, cuando el planeta está mucho más cerca que nunca de agotar muchos de los recursos que pensábamos interminables, el conocimiento y la profundización en el conocimiento geológico se vuelven imprescindibles, desde la escuela hasta todos los niveles de la sociedad. Gloria Cuenca desarrolla en su artículo todo el mundo que rodea a la Geología, como ciencia y como profesión, sin la cual seguiríamos usando el territorio de una manera excesivamente depredadora como muchas veces hemos hecho.

Desde el Colegio de Químicos de Aragón y Navarra llevamos tiempo haciendo hincapié en la necesidad de mostrar que es imperioso un cambio del modelo industrial, especialmente en la industria europea. Mantener la calidad de vida actual exige mantener la del futuro. No podemos pensar en obtener el máximo beneficio para nuestra generación si esto es a costa de las futuras. No podemos seguir manteniendo los ojos cerrados a las consecuencias de nuestras actividades en entornos que no estén próximos al nuestro, ni espacial ni temporalmente. No podemos seguir usando recursos que no tenemos explotando los de otros y, además, haciéndolo de la forma más barata posible, destrozando entornos y comunidades a las que nos les prestamos el más mínimo interés. Pensamos que el cambio sistémico necesario precisa ser explicado y puesto en práctica para evitar que, en un futuro mucho más cercano de lo que muchos piensan, solo haya un modelo social, de ganadores y perdedores. La economía circular puede ser un buen

“En este número, rendimos un homenaje al Profesor José Joaquín Boya.”

inicio. Juanjo Ortega y yo misma os contamos en este artículo, que se continuará en otro en el próximo número de **conCIENCIAS**, las ideas, retos e iniciativas que se proponen, y algunas ya poniendo en marcha, para que la industria química europea haga la transición necesaria.

En este número, dado que no fue posible en el anterior por problemas de tiempo, rendimos un homenaje al Profesor José Joaquín Boya. Excelente científico, presidente de la Academia de Ciencias y participe en todo lo que tenía relación con la física en particular y con la ciencia en general, Boya es merecedor de este reconocimiento. Publicamos un recordatorio de Manuel Asorey y José F. Cariñena y republicamos un artículo suyo sobre, como no podía ser de otro modo, el origen de la teoría cuántica del átomo. Siempre estarás con nosotros, Luis.

Y hasta aquí hemos llegado, que no es poco. Solo queda que lo disfrutéis. Hasta un nuevo número.

Ana Isabel Elduque Palomo
Directora de **conCIENCIAS**

